

Tutankhamón y su misterioso círculo familiar

Autoría: M^a de las Nieves Sánchez de la Torre

Afiliación: Doctora en Geografía e Historia, especialidad Historia Antigua

ÁREA	PÁGINAS	IDENTIFICADOR
Egiptología e Historia Antigua	221-241	TDL-81-2023-221-241

TIPO DOCUMENTAL

Estudio histórico

RESUMEN DOCUMENTAL

Revisión de las principales incógnitas sobre la familia y sucesión de Tutankhamón en el contexto de la dinastía XVIII. La autora examina las identificaciones propuestas para sus padres, la Dama Joven, el individuo de KV55, Nefertiti, Smenkhkare, Ankhnesenamón y otros personajes del periodo de Amarna. El artículo contrasta hipótesis arqueológicas, genéticas e iconográficas y analiza la posible reutilización de objetos funerarios, concluyendo que el círculo familiar del faraón sigue abierto a nuevas investigaciones.

PALABRAS CLAVE

Tutankhamón · Nefertiti · Akenatón · dinastía XVIII · Amarna · egiptología · KV62

CITA BIBLIOGRÁFICA

M^a de las Nieves Sánchez de la Torre. «Tutankhamón y su misterioso círculo familiar». Torre de los Lujanes, n.º 81, 2023, pp. 221-241. ISSN 1136-4343.

Tutankhamón y su misterioso círculo familiar

Por
***M^a de las Nieves
Sánchez de la Torre***

Doctora en Geografía e
Historia, Especialidad
Historia Antigua.

Dentro de la fascinante Dinastía XVIII de Egipto (¿1575/1550-1295?), aparece un faraón que es conocido en todo el mundo por haberse hallado su tumba, la KV62, casi intacta hace ahora 100 años por el arqueólogo Howard Carter (4-11-1922): Tutankhamón. Es el faraón más famoso, aunque no haya sido el más importante de la historia de Egipto. Y cerca de él —o que pudieron tener en algún momento alguna relación con ese faraón—, emergen una serie de personajes que configuran una época de gran complejidad tanto en lo político como en lo religioso. En este artículo queremos exponer las distintas hipótesis actuales acerca de estos protagonistas y de su entorno para poder conocerlo un poco mejor. Ya sabemos quién es su padre: el cuerpo hallado en la KV55, y su madre sería la llamada Dama Joven,

encontrada en la tumba KV35. Pero ¿quiénes son?. No sabemos sus nombres. Parece que no subió inmediatamente al trono después de Akenatón (el faraón hereje), porque pudo haber uno o dos faraones antes que él. Y quién es el faraón denominado Smenkhare ¿es hombre, es mujer, es Nefertiti?. Y Nefertiti, la mujer de Akenatón ¿pudo reinar después de la muerte de su marido?. Su nodriza Maia ¿es su hermana?. Su mujer Ankesenamón ¿hermana o hermanastra?. Y por ultimo ¿quién es Dahamunzu y por qué escribió al rey hitita pidiéndole un marido?. Esto es un auténtico “puzle”.

Debemos hacer una aclaración: Por desgracia, actualmente, no podemos saber con precisión en qué año (a. C.) ocurrieron acontecimientos como la ascensión al trono o la muerte de un faraón en particular. Podemos dar fechas aproximadas fundamentadas en ‘sincronismos’ con otras culturas o conocer algunos eventos datables (por ejemplo, eclipses) en fuentes egipcias; sin embargo, el punto ‘fijo’ más antiguo en la historia egipcia sobre el cual existe un acuerdo general es 690 a.C. de Taharqo, de la dinastía XXV o Kushita, pero antes de esto no hay consenso y se utilizan varias fechas diferentes (Chris Naunton).

Tutankaton, Tutankhamón, Tutankhamen o Tutanjamon subió al trono con 9 o 10 años y murió a los 18/19 con un reinado aproximado de 10 años y cuando se descubrió su tumba se creía que había sucedido a Amenofis IV/Akenatón. Sabemos poco de él, aunque las nuevas tecnologías nos lo van acercando. Ya no se le ve como un faraón-niño sino que le vemos como un faraón-guerrero, ya que a los 14 años se era un hombre y a los 18 se era un adulto y su tumba parece un arsenal de armas. Estuvo casado con Ankesenamón, hermana o hermanastra suya e hija de Akenatón y Nefertiti. Y parece que antes de subir al trono pudieron reinar dos faraones. Tres años después de ser faraón, Tutankatón restableció

el culto tradicional que había sido abolido por su presunto padre al implantar el culto a Atón en detrimento de Amón y sus sacerdotes. Al mismo tiempo, devolvió la capitalidad a Tebas, aunque se traslado a Menfis, abandonando Tell Amarna/Aketatón, y sustituyendo su nombre por el de Tutankhamon/ón.

Para conocerlo a él, debemos conocer un poco a su familia. Sus abuelos podrían ser Amenhotep III/Amenofis III y Tiy que tuvieron varios hijos, siendo uno de ellos Akenatón, el cual se convirtió en el primer monoteísta que recuerda la historia, según Zahi Hawas. ¿Pero quién era su padre y su madre?. Hoy podemos decir quiénes eran, o mejor dicho, que cuerpos momificados son los de sus padres. El cuerpo hallado en la KV55 ha demostrado, por medio del estudio del ADN, que es el padre de Tutankhamón, el cual tiene candidatos: podría ser Akenatón, pero no se puede afirmar al 100% ya que Chris Naunton y otros colegas no están seguros porque la momia es muy joven tiene unos 20 ó 25 años y no concuerda con que reinase unos 16 años, aunque otras investigaciones nos llevan a pensar que sería más mayor, ya que presenta en sus huesos un deterioro que no encaja con ese perfil. Aunque Akenatón es el que tiene más posibilidades, también pudo ser Smenkhare u otro príncipe desconocido. Habrá que esperar a más hallazgos o nuevas investigaciones para conocer la verdadera identidad.

Los mismos estudios de ADN revelaron que la momia de la tumba KV35YL, la Dama Joven, es la auténtica madre de Tutankhamón, revelada además como hermana o prima hermana de la momia de la KV55. Este descubrimiento hace del joven faraón, como mínimo, fruto de un incesto regio (nada infrecuente en la época), y supondría (asumiendo que KV55 es Akenatón) que este rey concibió a su hijo con una de sus hermanas o primas hermanas, siendo imposible especificar si fue alguna de las cinco hijas conocidas de Amenofis III

y Tiy. Otros arqueólogos, entre ellos Chris Naunton y Juan de la Torre (2010) plantean la hipótesis de que la KV35YL podría ser Beneretmut hermana pequeña de Nefertiti ya que *“llegó a la corte para ocupar un puesto muy cercano a Nefertiti, siendo la que remitía los deseos de la reina a sus acompañantes”*. Y las dos hermanas, a su vez, podrían ser primas hermanas de Akhenatón y por lo tanto posibles madres de Tutankhamón.

¿Se sabe donde nació Tutankhamón?. Pudo ser, bien en la perdida Ciudad Dorada (que no estaba perdida ni era dorada), redescubierta hace poco por Hawas, ubicada en Luxor y que se ha conservado como una ciudad de la época previa a la marcha de Akenatón a Amarna, que fue abandonada misteriosamente y no fue reutilizada nunca más, o en Amarna ya que allí vivieron durante unos años. Sabemos también que su nodriza fue **Maia** y aunque hay pocos rastros, sí existen algunas imágenes que nos hablan de ellos dos. En una imagen en la Tumba de Saqqara, aparece Maia teniendo en el regazo a Tutankhamón. Tenemos otras pistas: Hay un fragmento cerámico con el título “Superiora del Harén”, que demuestra que ocupó un lugar privilegiado en la corte y que fue algo más que la nodriza privada del rey. Se ha sugerido que podría tratarse de la hermana o hermanastra mayor de Tutankhamón, conocida como Meritatón (la primera hija de Akenatón y Nefertiti). Otro indicio lo hallamos en un relieve en Tell-El-Amarna, que muestra el sepelio de Meketatón, la segunda hija de Akenatón y Nefertiti. En el centro del registro y saliendo de la cámara donde yace la difunta, aparece una de las imágenes más importantes: una nodriza o Meritatón lleva en sus brazos a un recién nacido que parece que está amamantando. ¿Podría ser Tutankhamón?. La importancia de esta criatura está subrayada por dos portadoras de abanicos y una sirvienta que hace una reverencia ante ese recién nacido, del cual se desconoce su iden-

tividad. Justo delante del niño había un registro de dos columnas que debían identificarlo pero se ha perdido, aunque Geoffrey Martin (1989) lo ha intentado reconstruir y según él diría: “[Nombre], nacida de la hija del rey, de su cuerpo, su amada, Meketatón, nacida de la Gran Esposa Real, su amada, Neferneferuatón Nefertiti, que viva por siempre en la eternidad”. Martin se inclina por asignar a Tutankhamón la identidad del niño/a, pero no concuerdan los datos, por el momento, aunque se podrían plantear muchas y distintas hipótesis.

La abuela podría ser la reina Tiy, madre de Akenatón. Parece que procedía de la ciudad sureña de Ajmin (Akhmin) y puede que no fuera de linaje real. Que el faraón Amenofis III se casase con Tiy en vez de con cualquiera de sus numerosas hermanas no tiene una explicación clara, pero pudo ser debido a algún arreglo del harén. Otra hipótesis sugiere que Yuya, el padre de Tiy era un hombre muy importante en Egipto, pudiendo ser el hermano de la reina madre Mutemuia (madre de Amenofis III). Por tanto, Tiy y Amenhotep III habrían sido primos.

La mujer de Tutankhamón fue **Ankesenamón**, tercera hija de Akenaton y Nefertiti que nació alrededor de 1350 a.C. Existe la posibilidad de que se casara con su padre y después lo hiciera con Tutankhamón (aunque no está claro) que podría ser su hermano o hermanastro. A partir de las pinturas e inscripciones parece que Ankhesenamón acompaña a su marido en los viajes y cacerías, demostrando su unión y a la vez reflejando el arte de la época de Amarna, arte mucho más natural e íntimo (**Foto nº 1**). En algunas de estas pinturas se la puede ver dándole flores o ungüentos en su cuerpo. Parece que fueron inseparables hasta que Tutankhamón murió repentinamente entre 1327 y 1322 a.C. en torno a los 18 años (hay muchísimas teorías sobre sus enfermedades y muerte).

¿Tuvieron hijos?. Ankhesenamón parece que no tuvo tiempo de proporcionar la descendencia necesaria para conservar la doble corona de Egipto. En la Cámara del Tesoro de la tumba de Tutankhamón, el equipo de Howard Carter descubrió en dos minúsculos sarcófagos de madera, momias de dos fetos femeninos que parecen, por los estudios de ADN, hijas de la pareja.



Foto nº1 Respaldo del trono de Tutankhamón y Akesenamón.

Otra mujer significativa sería **Sitamón**, de la cual desconocemos su genealogía y no sabemos muchos datos ya que el recuerdo de esta misteriosa princesa y posible reina desaparecen, como ocurre con los de otras mujeres de esa época. Se piensa que pudo ser la hija de Amenofis III y de Tiy, por lo tanto hermana de Akenatón, aunque hay otras fuentes que señalan que podría ser la hermana de Amenofis III, aunque la primera

hipótesis es la más aceptada. Al ser la primogénita debía casarse con sus hermanos varones, pero en el año 30 del reinado de Amenofis III, se celebró el primer jubileo del monarca, el célebre festival *Heb Sed*, que servía para la renovación física y la energía sobrenatural de los faraones. Es en este momento cuando Amenofis III decide casarse con Sitamón y la nombra Gran Esposa Real. Chris Naunton, señala que este hecho es algo curioso y muy interesante, sobre todo porque seguramente sucedió mientras que Tiy vivía y además la dinastía ya estaba asegurada. También es raro que no cambiase su nombre con la llegada del nuevo dios Atón. Se ha especulado que podría ser la madre de Tutankhamón, aunque por ahora no se puede asegurar.

Y de estos momentos tenemos más datos. Ha aparecido una tumba en la necrópolis de El-Asasif, en Luxor (antigua Tebas) de la época de Amenofis III, de un visir suyo llamado Amenhotep Huy (1539-1292 a.C.), en la cual existen dos columnas separadas por un metro y medio, con los cartuchos con los nombres de Amenofis III y Amenofis IV (Akenatón) como Monarcas del Alto y Bajo Egipto. Sus descubridores señalan que antes de reinar solo Akenatón, parece que pudo haber una corregencia con su padre. La tumba de Huy se convirtió en una necrópolis porque parece ser que este hombre estaba considerado como “un líder de la oposición”, con fama de santo y mártir, al ser contrario a las nuevas corrientes religiosas que lideró Akenatón.

Según los arqueólogos españoles Martín Valentín y Teresa Bedman, la excavación ayudaría a comprender este agitado y a la vez interesante período en el cual Egipto fue monoteísta y demostraría la discutida (incluso actualmente), corregencia de Amenofis III y su hijo Amenofis IV. *“El hallazgo demuestra que aproximadamente hacia los años 28 o 29 del reinado de Amenhotep III, su hijo subió también al trono”....“Durante esos años se preparan las celebraciones del jubileo del año 30 y se preparan para dar un golpe revolucionario religioso, Amenhotep III deja de ser un rey divino para convertirse en una deidad, el dios Atón viviente, hasta que muere en el año 39 de su reinado”.* (Martín y Bedman, 2020). El ascenso de Amenofis III marca el comienzo de la reforma monoteísta que su hijo termina cuando abandona Tebas y levanta la ciudad de Tell el-Amarna dedicándola al nuevo culto a Atón *“Con este documento podemos desvelar el ideario político y religioso establecido por la familia real para poner en marcha la gran ruptura con Amón y el nacimiento de Amarna”* (Martin y Bedman, 2020).

En palabras del ministro Mohamed Ibrahim, se trata de *“la prueba definitiva de la corregencia porque data exactamente del*

comienzo del primer 'Heb sed' [los fastos celebrados para la renovación de la fuerza física del faraón] de Amenhotep III Por lo que hay que tomar 10 u 11 años del reinado de Amenhotep III y solaparlo con el de Akenatón". La situación es complicada en este momento: Se celebra el jubileo de Amenofis III y a la vez se casa con su hija, lo que nos hace preguntarnos si todo esto puede estar relacionado y por tanto tener una explicación, aunque no podemos asegurarlo. La confirmación de la hipótesis de la coregencia cambiaría un poco la cronología de ese período, el tiempo de reinado de Akenatón e incluso las relaciones de parentesco. Aunque sobre la coregencia bastantes egiptólogos expresan sus dudas y explican que esto podría ser interpretado simplemente porque la tumba estaba en construcción durante los reinados de estos dos reyes, como ocurrió en otros lugares, por ejemplo, en la tumba del Visir Ramose (TT55).

Y tenemos a **Nefertiti, "La bella ha llegado"** nombre que da pie a pensar que podría no ser de Egipto. Fue reina y la esposa principal del faraón Akhenatón al que dio seis hijas. No sabemos mucho de ella ¿quiénes eran sus padres?, ¿si entre los dos había algún parentesco?, ¿cómo desaparece?, etc. Alrededor del año 1351 a.C. y después de cuatro años de reinado, la pareja inició una impactante revolución religiosa, reemplazando los múltiples dioses egipcios por un solo dios, Atón, dios del sol y construyendo la nueva capital en un lugar llamado Aketatón o Tell-El-Amarna. Esta nueva religión solo duro los años en que vivió este faraón, por lo que a su muerte Amarna quedó destruida y casi no hay pruebas de la existencia de la reina Nefertiti, ni sabemos aun donde está su cuerpo, aunque nuevos descubrimientos en el Valle de los Reyes pueden darnos más pistas pronto.

En relación a si murió antes o después de su marido Akenatón, vamos a ver algunas cuestiones. En una tumba cercana alguien

escribió un grafiti que ponía: “Año tres de su reinado como líder, Neferneferuatón, rey del Alto y Bajo Egipto”. Es el nombre de gobernante de Nefertiti, lo cual podría significar que pudo haberse convertido en faraón tras la muerte de su esposo. Según Herman Schlögl (2003; 2012), Nefertiti aparece como inspiración y motor de la revolución de Amarna, según la inscripción del templo de Karnak en donde Nefertiti dice “*haber ballado Atón*”, lo que demostraría su papel principal en este asunto. En cambio otro arqueólogo especialista en esa época, Christian Loeben (2011), piensa que no debió tener un papel primordial y que moriría antes que Akenatón. Esto contradice lo que vemos en un relieve en donde aparece «aniquilando a los enemigos», papel que la tradición reservaba a los monarcas, lo que apunta a que sobrevivió a Akhenatón. Y por último, algo muy relevante, el sarcófago de granito rosado de Akenatón (Museo de El Cairo), en el cual y en contra de lo que era lo normal, las cuatro esquinas de dicho sarcófago están abrazadas por Nefertiti, en vez de por las diosas Isis, Neftis, Neit y Selkis. Lo que demostraría que Nefertiti sobrevivió a su marido. Por ahora no hay consenso.

Tutankhamón fue coronado faraón, pero no parece que fuera inmediatamente. Subiría al trono a la edad de 9 o 10 años, por lo que lo más probable que es tuviera algún tutor, y puede que fuese Nefertiti la que manejase en ese momento la política, pero por desgracia no sabemos cuándo murió Nefertiti. Al ser la esposa principal de Akenatón se ha pensado que podría ser también la madre de Tutankhamon, pero hay más candidatas a este puesto. Al realizarse pruebas genéticas a la momia de Tutankhamón en 2010, estas indicaron que era el hijo de una pareja de hermanos o de tres generaciones de primos hermanos. Aunque Nefertiti, que sepamos, no era hermana de Akenatón, es posible que encajara en la teoría de los primos hermanos al igual que su hermana Beneretmut. Aparte de

la genética, las condiciones de la momia de la Dama Joven KV35, también parecen ofrecer pistas importantes: se sabe que era una joven de unos 25 años, porque aun no le había salido la muela del juicio. Presenta un agujero en la parte alta de la cabeza, posiblemente debido a los saqueadores de tumbas y le falta parte de la mandíbula superior. El egiptólogo Aidan Dodson (2009) ha estudiado la momia y concluye que esos daños en la cara se produjeron aproximadamente en el momento de su muerte, lo que significaría que había sufrido una violenta y brusca muerte, lo que encajaría con la historia de Nefertiti, que parece que desapareció de forma repentina de la historia y a la cual se la negó un entierro real (Dodson, 2009).

También las nuevas técnicas intentan ayudar a resolver alguno de estos enigmas. En 2005 realizaron un TAC a la momia de Tutankhamón por un equipo internacional e hicieron una reconstrucción del cráneo y la cara del faraón y posteriormente también se hicieron varios estudios sobre Nefertiti. Hay dos bustos de esta reina muy famosos, el del Museo del Cairo y el de Berlín, el cual se halló



Foto nº 2. Busto de Nefertiti.
Museo de Berlín

en la ciudad de Amarna y fue realizado por el escultor Tutmés. A este busto (**Foto nº 2**) se le ha realizado una tomografía computarizada, con el fin de conocer el auténtico rostro de Nefertiti. Hay que señalar que encima del rostro de caliza se le había aplicado estuco con el fin de hacer un retrato más perfecto de la reina, pero la verdad es que tenía algunas imperfecciones, como arruguitas en torno a los ojos, en

las comisuras de los labios, los pómulos menos prominentes y una nariz no tan perfecta.

En 2018 se planeó aplicar esas nuevas tecnologías a la Dama Joven para revelar su verdadera identidad. Se pensó que si su cara pudiera ser reconstruida en 3D y coincidiera con las imágenes que tenemos de Nefertiti (sobre todo los dos bustos señalados), se resolverían algunos misterios ¿quién fue la madre de Tutankhamon? y ¿quién es la momia de la KV35?. Con el equipo *art spider* se obtuvieron cientos de imágenes con una gran precisión consiguiendo una imagen completa de la cabeza de la momia, que luego se pudo usar para la reconstrucción forense. Posteriormente estos datos fueron enviados a unas instalaciones de impresión 3D que se encuentran en Colorado (USA) donde convirtieron en un modelo tridimensional: cogieron el mapa facial obtenido en el Museo egipcio y usaron cientos de capas de resina para imprimir un duplicado idéntico de la cabeza de la momia con todos los detalles, como la tela de lino que tenía dentro de la boca, restos del envoltorio pegados a la cara, etc. Después este duplicado fue enviado a París a un estudio especializado en reconstrucción facial a cargo de Elisabeth Dynès y allí un paleo-patólogo forense del Instituto de criminología ayudó a determinar con gran exactitud cómo eran los músculos, la piel y la profundidad del tejido blando. Cuando se obtuvo todo esto, Elisabeth esculpió con arcilla sobre el cráneo impreso, adhiriéndola a los marcadores que indicaban la forma de la cara. Posteriormente se echó silicona sobre la arcilla y la cubrió de escayola para crear un molde, que se pintó para ser más realista. El resultado, después de unas 500 horas de trabajo, fue extraordinario, ya que según estos especialistas tanto la estructura ósea como las formas básicas de los labios, mandíbula y posición de los ojos, encajan con las imágenes históricas, tanto de los bustos señalados como otras representacio-

nes. El color de la piel lo hicieron coincidir con el busto de Berlín, ya que no conocemos como era su tono de piel porque Egipto era muy diverso étnicamente. En opinión de estos expertos, la momia de la dama joven es la de Nefertiti, aunque yo me pregunto: ¿podría ser su hermana Beneretmut?.

Y **Smenkhare** o Semenkhare ¿quién fue?. Después de Akhenatón aparece Smenkhkare Djoser Kheperu, el cual es posible que reinase durante 3 años y que parte de ese tiempo correinara con Akenatón, ya que hay una inscripción con un cartucho de los dos juntos. Pero no es seguro, porque también pudo haber muerto antes. Y volvemos a encontrarnos con más preguntas. Se ha barajado que podría ser hermano de Akenatón, y en algunos sitios también aparece como esposo de Meritatón, la primogénita de Akhenatón y Nefertiti y puede que la nodriza de Tutankhamón. A la vez Nicholas Reeves (2019) señaló que Smenkhare podría ser la momia de la KV55, es decir el padre de Tutankhamón.

Como hemos señalado más arriba, puede que Tutankhamón necesitara tutores y es posible que fuera Nefertiti. Esto lo defiende Reeves, el cual presenta la hipótesis de que Nefertiti no desapareció de la vida pública, sino que ascendió como corregente al doble trono del país cuando murió su marido Akenaton, pero cambiando sus títulos reales por los de Smenkhare. Este faraón según Reeves (2002), nunca existió como tal, sino que fue una de las identidades adoptadas por Nefertiti, hipótesis que también corroboran otros egiptólogos, entre los cuales podemos señalar a Zahi Hawas, que creen que realmente Nefertiti gobernó Egipto durante tres años tras la muerte de Akenatón bajo el nombre de Smenkhkare, ya que su nombre Neferneferuatón (Nefertiti) aparece en algunos sitios, como por ejemplo en los cartuchos de los vasos canopos de la tumba de Tutankhamón y en uno de sus sarcófagos. Pero Naunton y otros

expertos, creen que Smenkhare era un hombre y por lo tanto no era Nefertiti. Naunton me comenta: “*Creo que Nefertiti se convirtió en faraón con el nombre de Neferneferuaten (un nombre que usó junto con ‘Nefertiti’)*”. Por lo tanto seguimos sin estar seguros de quién fue. ¿Quizás una mezcla de varios? o ¿ni siquiera haber existido?. Si sabemos que escribió a un sacerdote de Amón pidiéndole ser enterrado en el Valle de los Reyes en lugar de en Amarna y que aparece en inscripciones adicionales con el nombre de Smenkhare, pero son muy pocas si en verdad hubiera sido un faraón de Egipto. Su imagen se ha confundido por la presencia del nombre del trono ‘Ankhkheperure’ en varias inscripciones, pero como parte de un nombre real más largo y diferente que parece haber pertenecido a una faraona. Como hemos comentado el nombre incluía el elemento ‘Neferneferuaten’, nombre de la reina Nefertiti, por lo cual, según algunos investigadores, esto nos llevaría a una conclusión: Smenkhkare era simplemente otro nombre usado por Ankhkheperure Neferneferuaten/Nefertiti y, por lo tanto, Smenkhkare era una mujer.

Como especie de síntesis, Chris Naunton y otros egiptólogos señalan que podría haber dos personas que usaron el nombre del trono ‘Ankhkheperure’, una llamada Smenkhkare que era hombre y otra llamada Neferneferuaten que era mujer. Otros especialistas como Zahi Hawas siguen pensando que Smenkhare era Nefertiti. Es muy posible que al desaparecer Nefertiti, Smenkhkare tomara su lugar, de ahí que aparezca en algunos relieves con los títulos que anteriormente había llevado la reina. Esto explicaría que entre los títulos adoptados por Smenkhkare estuviera el de Neferneferuaten, literalmente “Hermosos son los dones de Atón” (Nefertiti). Otra teoría que parece menos fantasiosa, aunque no más real, es que Smenkhare fuera un hermano o hermanastro de Akenatón que había reinado unos tres años tras la muerte de Akenatón y la subida

al trono de su sobrino Tutankhamon. Pero hay cabos sueltos ¿por qué escogió los títulos de Nefertiti y el jeroglífico oficial lo denomina como ‘El amado de Akenatón’. Y para más confusión: Y si era un hombre ¿por qué aparece en unos relieves junto a Akenatón, en una postura un tanto comprometida?. Lógicamente, para algunos esto tiene una explicación, es el amaneramiento del arte de Amarna, que se sirve de otros cánones distintos a la iconografía tradicional. Y para otros expertos podría demostrar una relación homosexual entre Akenatón y Smenkhare, pero no hay nada claro y lo que sorprende es que heredase los títulos de su supuesta cuñada. Y para rematar en la Ciudad Dorada se ha descubierto el nombre de Smenkhkare (asociado a Nefertiti) y la ceremonia del festival.

Y quién es una mujer misteriosa llamada **Dahamunzu/a**. Entre 1325 y 1315 a.C. aparece una reina viuda que escribió una carta al rey hitita Suppiluliuma I, pidiéndole un marido. Los hititas, pueblo de Anatolia, siempre fueron rivales y enemigos de Egipto. Este episodio se conoce porque se ha conservado en el archivo de Bogazkoy (Turquía) una copia de la carta escrita en cuneiforme. En la tablilla número siete llamada “*Las obras de Supiluliuma*” redactadas por su hijo Mursilis II, se recoge toda esta aventura de una princesa o reina en busca de rey.

«Cuando mi padre (Supiluliuma)..... Pero cuando los egipcios se enteraron del ataque de Amka, tuvieron miedo y como, para colmo, su señor Nibhuruiya había muerto, la reina de Egipto, Dahamunzu [?] envió un mensajero a mi padre y le escribió esto: ‘Mi marido acaba de morir y no tengo hijos. Me dicen que tenéis varios hijos adultos. ¡Enviadme uno: haré de él mi esposo y el rey de Egipto! [Ciertamente] podría elegir uno de mis servidores, pero me horroriza hacerlo esposo mío... ¡Tengo miedo!». El rey hitita sospecho que podría tratarse de una trampa contra su reino, por lo que convocó al

Consejo de los Grandes y prefirió enviar un embajador, Hattusaziti, para que confirmara este relato: «Cuando mi padre oyó tal cosa, llamó en consejo a los Grandes [y dijo] : ‘¡Nunca ha ocurrido esto en toda mi vida!’ Así las cosas, mi padre envió a Egipto a Hattusaziti, el embajador [con esta orden]: ‘¡Ve y tráeme la verdad! ¡Quizá me engañen! ¡Quizá [en realidad] tengan un hijo de su señor! ¡Tráeme de vuelta la verdad!’»El mensajero llegó después de un mes y según sigue contando la séptima tablilla: «Cuando llegó la primavera, Hattusaziti [regresó] de Egipto y con él iba el mensajero de Egipto, el señor Hani». Este mensajero traía consigo una segunda carta de la reina egipcia en contestación a las dudas planteadas por Supiluliuma: «‘¿Por qué has dicho que quieren engañarte? Si yo tuviera un hijo, ¿escribiría al extranjero para pregonar el apuro de mi persona y mi país? Y tú has desconfiado de mí y has hablado así. Mi esposo ha muerto y yo no tengo hijos. ¿Es preciso que tome uno de mis súbditos y me case con él? No he escrito a nadie más, sólo a ti. Todo el mundo te atribuye muchos hijos; dame uno, pues, para que sea mi esposo y reine en Egipto’. Así, puesto que mi padre era hombre de buen corazón, escuchó la palabra de la mujer y se ocupó de la cuestión del hijo.»Esta carta estaba escrita en acadio, no en egipcio ni en hitita (Cline, 2023, 109).

Tres meses después de que la reina enviara la primera carta, Supiluliuma se convenció de que era verdad y envió a uno de sus hijos, el príncipe Zennanza. Esta parte del relato ha llegado hasta nosotros gracias a un texto hitita llamado “Las plegarias del palacio de Mursilis”: «Pero cuando mi padre les dio uno de sus hijos, lo mataron mientras lo llevaban allí. Mi padre se dejó dominar por la rabia, fue a la guerra con Egipto y atacó Egipto”. Seguramente alguien desde Egipto, enterado de las intenciones de la reina mandó asaltar la caravana que escoltaba al príncipe hitita y asesinarlo. En

este apartado de la carta se menciona que esta muerte supuso el comienzo de una guerra entre el país de Hatti y Egipto, guerra de la que no se tiene constancia histórica.

Y ¿quiénes son los actores de esta trama?. No se conoce a ningún faraón con el nombre de Nibhuruiya, sin embargo, es posible que se esté haciendo alusión al pre-nomen de Tutankhamón, Nebkheperura transcrito a caracteres cuneiformes. También podría ser Meferkheperura, Akhenatón, de ahí la idea de que la autora de la correspondencia fuera Nefertiti. Tampoco está claro quién fue la protagonista de esta historia. Según defiende Nicholas Reeves (2019) resulta más lógico pensar que la autora de la carta fuera en realidad Nefertiti. Chris Naunton señala que ‘Dahamanzu’ es probablemente una corrupción de la frase egipcia *t3 Hmt nsu* (**Ta Hemet Nesu**) que significa ‘esposa del rey’, un título que ostentaban tres mujeres: Nefertiti, Meritatón y Ankhesenamón. Es imposible determinar cuál de ellas es la reina, pero Naunton opina que lo más probable es que fuera Ankhesenamón ya que tras la muerte de los maridos de Nefertiti y Meritatón, es factible que hubiera otros candidatos indiscutibles dentro de la familia real para reclamar el trono, mientras que a la muerte de Tutankhamón no había ninguno, lo que podría haber sido la causa de la solicitud de Dahamazú al rey hitita.

Y qué pasa con la famosa tumba de Tutankhamón. Pues que un hecho que ha sorprendido a todos los arqueólogos es que muchos de los objetos descubiertos allí, un $\frac{1}{4}$ de lo hallado, unos 1000 de los 5.398 objetos encontrados, según Salima Ikram, no pertenecieron originariamente a Tutankhamón y la mayor parte de las joyas se habían fabricado en época de sus padres o incluso abuelos. Por lo que Tutankhamón pudo haberse limitado a cambiar las inscripciones que indicaban el propietario de las mismas. Tenemos

como ejemplos un pectoral que estaba guardado en una caja y que lleva un cartucho que no coincide con la longitud del nombre de Tutankhamón, por lo que se ha pensado que podría pertenecer a Akenatón (Reeves; Dodson, etc.).

La tumba de Tutankhamón es muy pequeña, mal preparada, por lo que una teoría es que está pertenecería a su sucesor Ay y la de éste hubiera sido la de Tutankhamón. Los sarcófagos no encajaban bien unos en otros, el sarcófago del medio es de cristal, los otros de oro (Dodson, 2009). ¿Fueron la tumba y alguno de los ataúdes prestados?. Reeves (2019) presenta una serie de teorías sobre la utilización de la tumba de Tutankhamón. La primera es que dicha tumba pudiera tener más estancias y en alguna de ellas estaría la cámara funeraria de Nefertiti. La repentina muerte de Tutankhamón (si es que sucedió así) supone que su enterramiento se produjera con cierta premura, lo que hace que recientes investigaciones apunten a que podría ser el principio de un largo hipogeo real de finales de la Dinastía XVIII. La tesis de Reeves es clara —identifica lo que parecen ser los restos de dos puertas selladas que él cree puedan llevar a la tumba de Nefertiti—. Hipótesis no apoyada por otros arqueólogos, entre ellos Zahi Hawas que sigue buscando a la famosa reina Nefertiti. Pero hoy por hoy no hay pruebas concluyentes, aunque se han hecho diversas investigaciones.

La máscara de oro de Tutankhamón (**Foto nº 3**) también presenta algunos enigmas. Reeves (2019) siempre ha creído que había sido creada para otro personaje y luego rebautizada poniendo encima el nombre de Tutankhamón. Y esa persona sería Ankheperura Neferneferuatón, es decir Nefertiti. Llegó a esta conclusión por varios detalles de la máscara. Uno de ellos sería que parece que tiene distintas aleaciones el oro en algunas partes del rostro, teoría que comparten algunos egiptólogos como por ejemplo Naunton,

aunque uno de los conservadores del Museo del Cairo, Eckhman, dice que la máscara está concebida para Tutankhamón porque el oro es igual en toda la máscara. Reeves añade que hay piezas que se



Foto nº 3. Máscara de Tutankhamón. Museo de El Cairo

separan, como las orejas, el tocado, la barba, la parte posterior, etc. Pero lo más concluyente para él es que las orejas están agujereadas para ponerse pendientes. Hipótesis que corrobora la egiptóloga Joanne Fletcher (2004) que señala: “Tutankhamón no habría usado aros más allá de la infancia”, por lo que sugiere que la máscara pertenecía posiblemente a Nefertiti. Pero ¿esto es indiscutible?

Osiris llevaba siempre barba y por eso los faraones se la ponían,

pero eran postizas. La máscara al ser restaurada hace unos pocos años y cuando fue colocada con mejor iluminación, se vio que el cartucho era más legible y esto proporcionó a Reeves (2019) la confirmación de su hipótesis porque según él se aprecian restos de borrado y re-grabado, por lo que tendríamos un objeto destinado a Nefertiti y añadido lugar al ajuar de Tuntakhamón. El cartucho inscrito en la máscara decía “Ankhkheperure mery Neferkheperure (Anjetjeperura, amada de Akenatón = Nefertiti)”. Por lo que la máscara funeraria de oro, el icono de Egipto no sería para el faraón, sino para Nefertiti. Igualmente en los relieves de las capillas exteriores de la cámara funeraria se borro la “t” de la forma femenina de algunas palabras, se cubrió el ideograma femenino y encima

se colocó otra lámina de distinto color. Pero no todos opinan lo mismo: Marc Gabolde (2015) dice que no pone Neferneferuatón sino Meritatón una de las hijas de Nefertiti.

Un elemento singular que se ve en la máscara, en los ataúdes y en algunas piezas del tesoro son los símbolos de la cobra y el buitre que hay sobre la frente. Aunque son muy comunes en Egipto es inusual que vayan juntos, aunque no imposible. Una vez más Reeves (2015) toma este argumento para demostrar que la máscara tiene toque femenino, ya que la cobra real solía representar a los reyes y el buitre era símbolo de realiza pero aparece más vinculado al concepto de maternidad. Por lo tanto Reeves dice que la reutilización de muchos de los objetos que forman el tesoro de la KV62 proceden de un ajuar femenino y adaptados a la figura de Tutankhamón.

Y visto tantas hipótesis contradictorias, seguiremos esperando que nuevas investigaciones y hallazgos nos acerquen más a este faraón Tutankhamón y a todo su círculo familiar, especialmente femenino. Y mientras seguiremos soñando.

Bibliografía

AIDAN DODSON, *Amarna Sunset. Nefertiti, Tutankhamun, Ay, Horemheb, and the Egyptian Counter-Reformation*. American University in Cairo Press, Cairo, 2009.

C. DESNOCHES-NOBLECOURT, *Tutankhamon. Vida y muerte de un faraón*, Madrid, 1982.

CHRIS NAUNTON, *Cuadernos de notas de egiptólogos*, Blume. NOTA:

Chris Naunton es egiptólogo y director de la Egypt Exploration Society. Es autor de varios documentales para la BBC, de numerosos

artículos y de varios libros. En contacto con él para varios de los temas expuestos aquí.

CHRISTIANE E. LOEBEN, *Die Ägypten-Sammlung des Museum August Kestner und ihre (Kriegs-)Verluste*, VMz Verlag Marie Leidorf, 2011.

ERIC H. CLINE, *1177 a.C. El año en que la civilización se derrumbó*, Princeton University, 2015 (2023).

FRANCISCO J. MARTIN VALENTIN y TERESA BEDMAN, “La tumba del Visir Amen-Hotep Huy en Asasif (TA n.º 28) Resultados preliminares de las campañas de excavación realizadas en 2009 y 2010”, en *Excavaciones en el exterior 2020*, Mº Educación, Cultura y Deporte, Págs. 59 y ss.

FRANCISCO J. MARTIN VALENTIN, “Informe sobre el descubrimiento de dos columnas con los cartuchos de Amen-Hotep III y Amen-Hotep IV (Aj-en-Aton), *Instituto de Estudios del Antiguo Egipto*, Madrid, 2013.

GEOFFREY MARTIN, *The Royal Tombs of Amarna (II)*, Ed. Egypt Exploration Society, Michigan, 1989.

HERMANN A. SCHLÖGL, *Das Alle Ägypten*, Beck, Munchen, 2003.
Idem., *Nofretete. Die Wahrheit über die schöne Königin*, Beck, Munchen, 2012.

HOWAR CARTER, *La tumba de Tutankhamón*, Barcelona, 1988.

<https://chrisnaunton.com/tutankhamun-in-life-death-eternal-afterlife-links-further-reading/>

JOHANN FLETCHER, *El enigma de Nefertiti*, Critica, 2004.

JUAN DE LA TORRE SUAREZ, *Beneretmut, hermana de Nefertiti; Beneretmut, madre de Tutankhamón; Beneretmut y el ADN de la momia KV35YL*. Egiptomania, 2010.

M.T. DAVIS, *The Tombs of Harmhabi and Touatankhmanou*, Londres, Constable and Company, 1912.

- MARC GABOLDE, *Tutankhamon. Akenatón, Le Vallée des Rois, Howard Carter*, Pigmalión, 2015.
- Idem.*, *Akenatón: Du mystère à la lumière*, Découverte Gallimard, 2005.
- MIRIAM SECO y J. MARTINEZ, *Tutankhamon en España*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2017.
- NACHO ARES: *Cosas maravillosas. Cien años del descubrimiento de Tutankhamón*, DeBolsillo, 2022.
- NICHOLAS REEVES, *Todo Tutankhamón*, Barcelona, Destino, 1991.
- Idem.*, *Akhenatón. El falso profeta de Egipto*, Madrid, Oberon, 2002.
- Idem.*, *Las tumbas perdidas de Egipto*, Traducido por Meyling Largaespada, 2019.
- ZAHY HAWAS, *The Golden King. The World of Tutankhamun*, El Cairo, The American University in Cairo Press, 2006.